



INFANTE DON JUAN MANUEL

# EL PAÑO MARAVILLOSO

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## INFANTE DON JUAN MANUEL

# EL PAÑO MARAVILLOSO

Quien te aconseja encubrir a tus amigos,

Engañarte quiere asaz y sin testigos.

Señor Conde, tres hombres burlones vinieron a un rey y le dijeron que eran muy buenos maestros en el arte de hacer paños y sobre todo que hacían un paño que lo veía todo hombre que fuese hijo de padre honrado y que no lo veía aquél cuyo padre no lo fuera.

Al rey le agradó mucho esta noticia, porque pensó que con aquel paño podría saber qué hombres de su reino eran hijos de padres honrados y cuáles no, y porque vio que de esta manera podía aumentar su patrimonio, ya que los moros no heredan nada de sus padres si éstos no son honrados. Por esto mandó que les dieran un palacio dónde hiciesen aquel paño.

Y ellos le dijeron que, para que viese que no le querían engañar, les mandase encerrar en aquel palacio hasta que estuviese hecho el paño. Y eso le agradó mucho al rey. Y una vez que hubiera tomado para hacer el paño mucho oro y plata y seda y muchas más cosas para hacerle, entraron en el palacio y los encerraron.

Y ellos armaron sus talleres y daban a entender que estaban todo el día tejiendo el paño. Y al cabo de algunos días fue uno de ellos a decir al rey que se había empezado, y que era la cosa más hermosa del mundo, y le dijo qué figuras y labores empezaban a hacer y que, si gustaba, lo fuese a ver, y que no entrase ningún hombre con él. Y esto le agradó mucho al rey.

Y el rey, queriendo probar aquello antes en otro, envió un camarero suyo para que lo viese. Y cuando el camarero vio a los maestros y lo que decían no se atrevió a decir que no veía el paño. Y cuando volvió dónde estaba el rey le dijo que había visto el paño. Y el rey envió otro criado después, y éste dijo lo mismo. Y cuando todos los que el rey envió le dijeron que veían el paño, fue el rey a verlo.

Y cuando el rey entró en el palacio vio a los maestros que estaban tejiendo y decían: "Ésta es tal labor, y ésta tal historia, y ésta tal figura, y éste tal color". Y coincidían todos en lo

que decían y, sin embargo no tejían nada. Y cuando el rey vio que ellos no tejían y sin embargo decían de qué manera era el paño, y que él no veía lo que habían visto los otros, tívose por muerto, porque creyó que no era hijo de padre honrado y que por eso no podía ver el paño, y temió que si decía que no lo veía, perdería el reino. Y por eso empezó a alabar mucho el paño y atendió mucho a lo que decían aquellos maestros sobre cómo estaba hecho.

Y cuando estuvo en su casa con la gente comenzó a decir maravillas de lo bueno y lo maravilloso que era aquel paño, y decía las figuras y las cosas que había en el paño, pero él tenía muy malas sospechas de sí.

Y al cabo de dos o tres días mandó a su alguacil a que fuese a ver el paño. Y el rey le contó las maravillas y extrañezas que había visto en el paño. Y el alguacil fue allá.

Y cuando entró y vio a los maestros que tejían y decían las figuras que había en el paño, y recordó que el rey lo había visto, y él no lo veía, creyó que por no ser hijo de padre honrado no lo veía, y que si lo sabían los demás perdería toda su honra. Y, por tanto, comenzó a alabar el paño tanto o más que el rey.

Y después que volvió a dónde estaba el rey le dijo que había visto el paño y que era la más noble y hermosa cosa del mundo, creyóse el rey aún más desgraciado, pues si el alguacil había visto el paño y él no, ya no había duda de que él no era hijo de padre honrado. Y, por tanto, empezó a alabar más y a afirmar más la bondad y la nobleza del paño y de los maestros que sabían hacer tal cosa.

Y otro día envió el rey a su ministro, y le sucedió lo que al rey y a los otros. ¿Qué más diré?

De este modo y por este recelo fueron engañados el rey y cuantos vivían en su tierra, porque ninguno se atrevía a decir que no veía el paño.

Y así pasaron las cosas hasta que vino una gran fiesta. Y todos dijeron al rey que se pusiese en ella aquellos paños.

Y los maestros los trajeron envueltos en muy buenas sábanas, y dieron a entender que desenvolvían el paño, y preguntaron al rey cuál de los paños quería que cortasen. Y el rey dijo que vestidos quería. Y ellos daban a entender que cortaban y medían el tamaño que habían de tener las vestiduras, y que las coserían después.

Y cuando vino el día de la fiesta fueron los maestros a dónde estaba el rey, con sus paños cortados y cosidos, e hicieronle entender que le vestían y que le acomodaban los paños. Y así lo hicieron hasta que el rey consideró que estaba vestido, porque no se atrevía a decir que no veía el paño.

Y una vez que estuvo tan bien vestido como habéis oído, montó a caballo para andar por la villa, lo que vino bien porque era verano.

Y cuando las gentes le vieron venir así y sabían que el que no veía aquel paño no era hijo de padre honrado, creía cada uno que los otros veían y él no, y que si lo decía quedaría deshonrado. Y por esto todo el mundo guardaba el secreto, sin que ninguno se atreviera a descubrirlo, hasta que un negro que cuidaba el caballo del rey, que no tenía nada que perder, llegó al rey le dijo:

- Señor, a mí no me importa que se diga que no soy hijo de padre honrado, y por ello os digo; o yo estoy ciego o vos vais desnudo.

Y el rey comenzó a maltratarle diciendo que no veía sus paños porque no era hijo de padre honrado.

Y cuando dijo aquello el negro, otro que lo oyó dijo lo mismo, y así lo fueron diciendo los demás hasta que el rey y todos los otros perdieron el miedo a conocer la verdad y comprendieron el engaño que les habían hecho los hombres burlones. Y cuando los fueron a buscar no los encontraron, porque se habían marchado llevándose todo lo que les había dado el rey para hacer el paño.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

